



La importancia de las pequeñas **COSAS**

Es tanto lo que queremos darles a nuestros hijos para que todo les resulte más fácil, no sientan carencias y no sufran que ha llegado un momento en el que tienen tantas cosas que no las valoran en absoluto. Creemos que, de esta manera, van a ser más felices y está claro que pueden tener más recursos en la vida, pero antes deberíamos centrarnos en enseñarles a valorar las pequeñas cosas y los detalles. Esto es lo que realmente les puede hacer felices, lo que a nosotros más nos ha llenado, pero hemos olvidado en su proceso educativo.

Nos preocupa tanto que aprendan idiomas y que vayan a muchas actividades extraescolares para que tengan un buen futuro que no les dejamos tiempo para jugar en el patio con sus amigos o simplemente para que no hagan nada y disfruten de una infancia libre. Hemos llegado a tal punto que muchos niños no saben jugar o pasar tiempo con otros niños y, lo más preocupante, que ni siquiera están acostumbrados a pasar tiempo con nosotros. Esto que parece tan sencillo, porque realmente está en nuestras manos, no lo hacemos. En cambio, sí nos damos cuenta cuando les sucede o les preocupa algo. En esas ocasiones siempre necesitan acudir a nosotros, buscan nuestra ayuda y, especialmente, nuestro cariño y afecto. Podemos tratar, por lo tanto, de buscar o propiciar estos momentos de encuentro para que disfruten de ellos sin que tengan que ser por necesidad.

Lo mismo sucede con el resto de familia. Es mucho lo que pueden aportar los abuelos, tíos, o primos,

pero, en cambio, por las agendas que les organizamos, tampoco pueden disfrutar de ellos.

Otras pequeñas pero importantes cosas que estamos dejando de lado o descuidando son actividades como enseñarles a disfrutar de las cosas bellas por su propia naturaleza: los animales, el paisaje, la música, las artes... Para esto también hace falta tiempo y es importante enseñarles a que disfruten de ellas.

Podemos lograr que sean felices y disfruten sin necesidad de tener demasiadas cosas o sin metas excesivamente altas, de tal modo que si logran crecer y alcanzar grandes metas podrán ser felices pero, si no lo logran, también. Podremos, del mismo modo, evitar muchas de las situaciones que se están viviendo actualmente, personas centradas en conseguir mucho y acostumbradas a un nivel que en el momento que ha fallado les hace sentirse vacíos y sin ilusión. Por muchas cosas materiales que se pierdan en la vida, hay cosas que no desaparecen y que si sabemos verlas y disfrutar de ellas, siempre nos harán sentir bien y salir adelante.

Esta puede ser nuestra meta como padres: hacerles descubrir las pequeñas cosas, enseñarles a disfrutar de ellas y hacer que sean importantes para ellos.

Redacción: *María Campo. Directora Centros Educativos Kimba.*
www.escolakimba.com